

Reflexiones, pensamientos e historias

19 de Julio

*¿Hay entre vosotros quien tenga sabiduría o experiencia?
Que muestre por su buena conducta las obras hechas con la dulzura de
la sabiduría.*

Sant 3,13

En un pueblo lejano unos niños jugaban al fútbol descalzos, pero haciendo maravillas con sus pies. Lanzaban el balón de techo en techo, de vecindad a vecindad y la intención del juego era que el balón no cayera al suelo. Como siempre, alguien puede cometer un error y sucedió: el balón tocó el piso, el equipo de niños gritó “gol para ustedes”, los del otro lado del vecindario no sabían si el balón había tocado el suelo, pero la confianza en el rival era tanta que si así sucedía el equipo que perdía sus dominadas le avisaba al otro, todo era confianza, cordialidad y amor al juego.

Con el transcurso de los años esos jóvenes crecieron, algunos estudiaron, se hicieron profesionales en diversas actividades y otros en oficios, siendo muy buenos en lo que hacían. Un día uno de ellos tuvo la idea de reunirlos y volver a revivir aquellas hazañas. Definitivamente, ya no era lo mismo, pero fue muy divertido y, aunque no se habían reunido todos, se la pasaron muy bien.

Un domingo de reunión, no llegó Raúl y se empezaron a preguntar por qué no estaba, él los había reunido y si no llegó es porque algo le sucedía. En lugar de jugar lo empezaron a buscar encontrándolo detenido por robo. Sorprendidos, uno de ellos siendo abogado pidió representarlo y, al hablar con Raúl, se enteró que este había ido a la comisaría con una maleta de dinero que había encontrado y la había devuelto al único lugar donde pensó que sabrían qué hacer con ese dinero.

Raúl fue acusado de robo pues ese dinero pertenecía a un banco que acababa de ser robado. Su amigo Cosme, el abogado, argumentó que Raúl no podía ser uno de los ladrones, pues ¿cómo era posible haber entregado esa maleta en el lugar donde sabía que podía ser detenido?; durante el proceso de Raúl los ladrones fueron detenidos y tras la confesión de los delincuentes, Raúl quedó libre.

Los amigos celebraron la honestidad de Raúl y el profesionalismo de Cosme al ayudarlo a salir de prisión, recordaron que respetar las reglas del juego, aunque el rival no viera el trayecto del esférico durante su infancia, les había enseñado a ser honestos y buenas personas.

*La mayoría de nuestra educación proviene de la infancia
y repercute en la edad adulta, por eso es importante que los
niños aprendan buenas costumbres y altos valores.*

